

En boca de todos

(el habla del sur de Gredos)

**ESTUDIO SOBRE EL LÉXICO DEL
BARRANCO DE LAS CINCO VILLAS**

realizado por el
“Colectivo Covachero”.

Coordinación y redacción de
Pedro Ángel Almeida.

TRABAJO BECADO POR LA
INSTITUCIÓN GRAN DUQUE DE ALBA,
DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ÁVILA.

Cuevas del Valle, 2003

COLECTIVO CULTURAL COVACHERO

(Equipo de personas que han intervenido en este trabajo)

Búsqueda, recogida y selección de los términos:

Pedro-Ángel Almeida de Ocampo,
Alicia Fernández Fernández,
Ester Fernández Fernández,
Rosa Fernández Prieto,
Soledad González González,
José Luis González Sánchez,
Patrocinio Jiménez Sánchez,
Santos Jiménez Sánchez,
Alejandro Ruiz-Huertas Carbonell.

Elaboración de las definiciones.

Pedro-Ángel Almeida de Ocampo,
Alicia Fernández Fernández,
Ester Fernández Fernández,
Rosa Fernández Prieto,
Patrocinio Jiménez Sánchez.

Tecleo de los ficheros de base de datos y tratamiento de texto:

Pedro Ángel Almeida de Ocampo
Ester Fernández Fernández.

*Programación metodológica e informática, introducciones,
estudios etimológico y dialectológico y redacción final:*

Pedro-Ángel Almeida de Ocampo.

AGRADECIMIENTOS ESPECIALES

*A José A. Corona Escribano y Luis M. Cabrero González,
por su ayuda en el diseño de la base de datos.*

*A la memoria de Fermín Navarro González, de San Esteban,
y de Jesusa Crespo de la Fuente, de Mombeltrán,
a Teodoro Martín Yestera, de Villarejo,
Rufino Jiménez Huertas, de Santa Cruz,
y sus familias,
con los que hemos compartido ratos amenos y entrañables,
y de los que hemos aprendido
mucho más que unas cuantas palabras olvidadas.*

*A nuestras familias,
de las que ha salido la mayor parte del material recogido,
y que han aportado a veces tanto entusiasmo como nosotros.*

*A la Institución Duque de Alba,
y, en especial
a Eduardo Tejero Robledo,
sin cuya colaboración y confianza,
este trabajo no hubiese visto su término.*

Cuevas del Valle, Marzo de 1994.

LÉXICO DEL BARRANCO DE LAS CINCO VILLAS.

INTRODUCCIÓN.

El objeto de este trabajo fue en un principio la simple recopilación del vocabulario que se emplea en los cinco pueblos de este Valle.

Esta idea nació de la inquietud, más folclórica o conservacionista que propiamente dialectológica, de un grupo de personas que coincidíamos individualmente en la preocupación por la pérdida, vertiginosa e inevitable, de un valor cultural esencial de nuestra tierra.

Lo que en un principio no fue más que una diversión fue convirtiéndose en un trabajo que exigía una dedicación casi obsesiva a la tarea emprendida. Ni el objetivo concreto del trabajo, ni el método, ni los instrumentos, estaban organizados de antemano en el momento de comenzar, sino que fueron surgiendo, unas veces de la intuición, otras de nuestros palos de ciego, y, finalmente, del estudio y de la pequeña experiencia adquirida, hasta conseguir una casi absoluta claridad, tanto en los medios como en el proyecto de resultado final.

De la mera recopilación de expresiones curiosas pasamos a la investigación de los fenómenos lingüísticos que observábamos, y enseguida encontramos absolutamente necesario profundizar todo lo posible en la materia, atendiendo a consideraciones ciertamente más complejas, pero inevitables para lograr un resultado digno y riguroso.

Comenzamos reuniendo las expresiones que cada uno de nosotros habíamos recopilado, sin ningún sistema ni pretensión de seriedad, desde hacía tiempo. La mayor parte del material del que partíamos había sido escuchado en Cuevas del Valle, ya que todos los miembros del grupo residimos habitualmente en esta localidad, por lo que nos lanzamos a la primera etapa del trabajo con una recogida masiva en los cinco pueblos del Barranco. Este trabajo de campo en realidad nunca se ha dejado de hacer, ya que cada día se va enriqueciendo nuestra colección con nuevas aportaciones.

En una segunda fase, seleccionamos meticulosamente las palabras en función de unos criterios básicos muy simples. Solamente incluiríamos las que cumplieran tres condiciones:

1. Que se empleasen en cualquiera de los pueblos del valle.
2. Que no figurasen en el Diccionario de la Real Academia Española con el mismo significado que tienen aquí.
3. Que no se conociese su uso generalizado en el castellano.

Con estas condiciones, nuestra obra se perfilaba como un diccionario de términos peculiares del Barranco, un repertorio de vocablos empleados en estos cinco pueblos que, por las características dialectales del habla, no son de uso general en el idioma.

Pero no quisimos limitarnos a relacionar una serie de palabras seguidas de su definición; nuestro propósito es utilizar ese material para intentar llegar a unas conclusiones acerca del origen, la evolución y las relaciones de este léxico, para, intercambiándolas con los datos geográficos e históricos que conocemos, completarlos y contrastarlos mutuamente.

Establecimos entonces unas normas, inspiradas en criterios lexicográficos rigurosos, para proporcionar toda la información a nuestro alcance sobre cada artículo, presentándola de una manera clara y accesible, a la vez que, en la medida de nuestras posibilidades, técnicamente correcta:

-I.-Redacción clara y precisa de las definiciones de los artículos, cuidando de forma especial el estilo, y evitando en lo posible las abreviaturas y tecnicismos, frecuentes en obras de este tipo. Por razones de espacio y para evitar repeticiones demasiado numerosas, no hemos tenido más remedio que recurrir a algunas de estas abreviaturas y signos convencionales, que explicamos a continuación:

- *jauga. El asterisco antes de un término, indica que éste es hipotético.

- cío*. El asterisco detrás indica que el término figura como entrada independiente en esta obra.

- ACUFOLIUM. Las palabras escritas íntegramente con mayúsculas son las pertenecientes a lenguas o familias lingüísticas prerrománicas o extrañas al grupo de lenguas románicas: Latín, árabe, lenguas prerromanas ibéricas, indoeuropeo, gótico, vasco, etc.
- Comp. Compárese. Remite a otros casos con los que puede establecerse una comparación.
- Fig. Figuradamente, en las definiciones de términos en los que el hablante es consciente de su uso figurado.
- RAE. Real Academia Española, haciendo referencia la mayor parte de las veces a términos que figuran en su Diccionario.
- (U.s.p.c.adj.) En las definiciones de verbos, úsase solamente el participio como adjetivo.
- V. Véase. Remite a otra entrada de esta obra, para la definición o para la etimología.
- ZOO. Abreviaturas de las clasificaciones gramatical, semántica y geográfica, según las correspondientes tablas, siempre con mayúsculas y terminadas con punto.
- 1A1B2. Códigos del estudio dialectológico, según la tabla correspondiente, con caracteres numéricos y alfabéticos alternos. Nos remite a la explicación dialectológica (parte final del trabajo) de los fenómenos observados en cada entrada.
- <. Menor que. Signo que indica, en un proceso de evolución, que lo situado a su izquierda es posterior.
- >. Mayor que. Signo que indica que lo situado a su izquierda es anterior.

- "...". En las definiciones, los párrafos incluidos entre comillas corresponden a dichos, refranes o canciones usadas en esta zona. En las explicaciones etimológicas, aparecen entrecomilladas las definiciones de términos a los que se hace referencia.

- En **negrita**, todos los términos que figuran como entradas en el diccionario.

- En *cursiva*, aparecen todos los términos que son citados en la etimología.

-Subrayadas, aparecen en las definiciones, las locuciones o expresiones que se emplean de forma invariable.

-2.- Ampliación de las definiciones con otras explicaciones históricas, geográficas, literarias o etnográficas, referencias al uso de cada término en canciones, refranes o modismos empleados en la zona y otros datos relativos a tradiciones locales, fauna y flora, aperos y herramientas, etc., cuando lo requiera la correcta comprensión del término.

-3.-Ordenación alfabética estricta.

-4.-Clasificación de los artículos atendiendo a la gramática tradicional.

CLASIFICACIÓN GRAMATICAL

ADJ.	Adjetivo.
ADV.	Adverbio.
ART.	Artículo.
CONJ.	Conjunción.
F.	Sustantivo femenino.
INTJ.	Interjección.
INTR.	Verbo intransitivo.
LADV.	Locución adverbial.
M.	Sustantivo masculino.
PL.	Plural.
PREP.	Preposición.

PRNL.Verbo pronominal.
REFL.Verbo reflexivo.

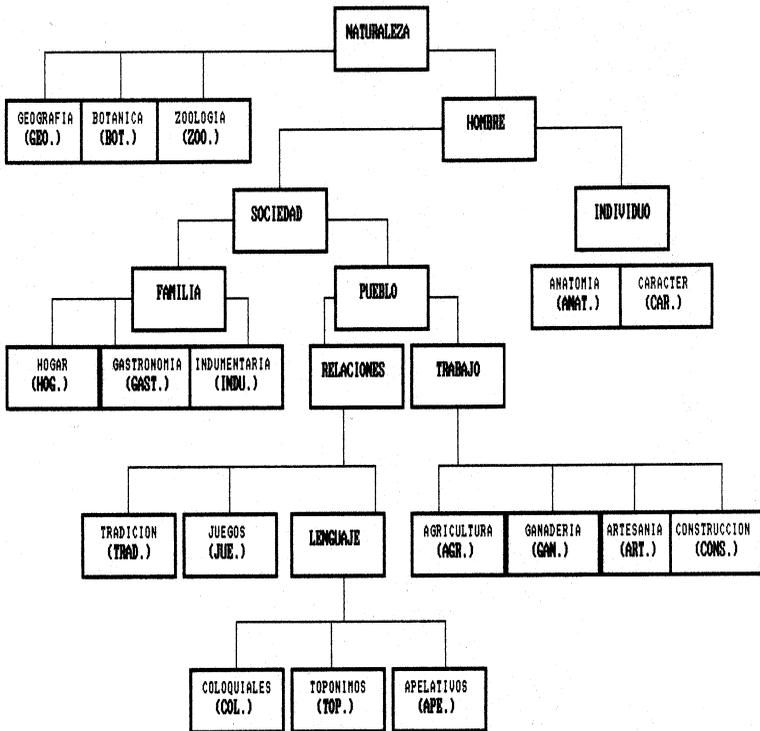
-5.-Clasificación de los artículos en campos léxicos, estructurados desde el punto de vista semántico con arreglo al siguiente cuadro:

CLASIFICACIÓN SEMÁNTICA

AGR.....Agricultura.
ANAT.....Anatomía.
APE.....Apelativo.
ART.Artesanía y oficios.
BOT.Botánica.
CAR.Carácter.
COL.Término coloquial.
CONS.....Construcción.
GAN.Ganadería.
GAST.Gastronomía.
GEO.Geografía.
HOG.Hogar.
INDU.Indumentaria.
JUE.Juegos.
TOP.Topónimos.
TRAD.Tradición.
ZOO.Zoología.

Para establecer estos campos léxicos hemos partido de una división de la realidad en distintos grupos o familias, en los que hemos incluido cada término, de acuerdo con su significado, integrándolos en una estructura de distintos niveles, de complejidad significativa creciente, según el esquema siguiente:

ESTRUCTURA DE CAMPOS LEXICOS. CLASIFICACION SEMASIOLOGICA.
 LEXICO DEL BARRANCO DE LAS CINCO VILLAS.



P. A. ALMEIDA/FEBR. 94

-6.-Clasificación diatópica, especificando el lugar o lugares en los que se ha localizado el uso de cada término:

CLASIFICACIÓN GEOGRÁFICA

B.	Barranco.
CV.	Cuevas del Valle.
M.	Mombeltrán.
SC.	Santa Cruz del Valle.
SE.	San Esteban del Valle.
VV.	Villarejo del Valle.

-7.-Inclusión de unos códigos indicadores de las características etimológicas, fonéticas, semánticas y morfológicas de cada artículo, que, a su vez, sirven de índice para el estudio dialectológico:

1.	CARACTERÍSTICAS FONÉTICAS.
1A.	CONSONANTES.
1A1.	ASPIRACIÓN.
1A1A.	DE S Y Z NO INTERVOCÁLICAS.
1A1A1.	FRICATIZACIÓN DE LA B.
1A1A2.	CAMBIO G>J.
1A1B.	GRUPOS CULTOS.
1A1C.	ASPIRACIÓN DE J.
1A1D.	ASPIRACIÓN DE H.
1A1D1.	<F LATINA.
1A1D2.	<F GERMÁNICA Y OTRAS.
1A1D3.	ASPIRACIÓN LEVE.
1A1E.	ASPIRACIÓN DE R.
1A2.	YEÍSMO.
1A3.	SUPRESIÓN DE CONSONANTES.
1A3A.	D INTERVOCÁLICA.
1A3B.	G INTERVOCÁLICA.
1A3C.	R Y L FINALES.
1A4.	NASALIZACIÓN.
1A5.	CAMBIOS RECÍPROCOS.
1A5A.	P/T/K.
1A5B.	B/D/G.
1A5C.	F/Z/J.
1A5D.	P/B;T/D;K/G.
1A5E.	R/L.
1A5F.	LL/Ñ.
1A6.	EPÉNTESIS.
1A6A.	DE R.

- 1A6B.DE L.
- 1A6B1.TRAS A INICIAL.
- 1A6B2.TRAS K/G.
- 1A6C.DE NASAL.
- 1A7.METÁTESIS.
- 1A8.DEBILITAMENTO.
- 1B.VOCALES.
- 1B1.DISIMILACIÓN.
- 1B2.ASIMILACIÓN.
- 1B3.REDUCCIÓN DE GRUPOS.
- 1B4.EPÉNTESIS DE YOD.
- 1B5.ANAPTIXIS.
- 1B6.CAÍDA.
- 1B7.DIPTONGACIÓN.
- 1B8.ALARGAMIENTO DE PLURAL.
- 1B9.METÁTESIS.
- 2.CARACTERÍSTICAS MORFOLÓGICAS.
- 2A.PECULIARIDADES EN LA CONJUGACIÓN.
- 2B.FORMACIÓN DE DERIVADOS.
- 2B1.PREFIJOS.
- 2B2.SUFIJOS.
- 2B2A.AUMENTATIVOS.
- 2B2B.DIMINUTIVOS.
- 2B2C.COLECTIVOS.
- 2B2D.OTROS.
- 2C.GÉNERO Y NÚMERO.
- 2D.ADVERBIOS-LOCUCIONES ADVERBIALES.
- 2E.PREPOSICIONES.
- 2F.ARTÍCULOS Y PRONOMBRES.
- 3.INFLUENCIAS DE OTRAS HABLAS.
- 4.MARCACIÓN DIACRÓNICA.
- 5.MARCACIÓN DIASTRÁTICA Y DIAFÁSICA.
- 6.TRASLACIÓN DE SIGNIFICADO.
- 7.CREACIÓN EXPRESIVA Y ONOMATOPEYA.

-8.-Investigación etimológica de cada artículo, con todo el rigor y la profundidad posibles, teniendo en cuenta la dificultad que entraña el manejo de un léxico fundamentalmente oral, sin posibilidad de rastrear, por lo tanto, estados anteriores del habla en nuestro mismo ámbito geográfico.

-9.-Realización de un estudio dialectológico, a partir de los datos observados en la totalidad de las palabras, que refleje lo más extensamente posible las peculiaridades del habla del Barranco, no solo en cuanto a las unidades léxicas definidas en la parte alfabética, sino en todos los aspectos del habla. Este estudio, con el que se finaliza el trabajo, está ordenado conforme a un índice cuyos apartados corresponden a los códigos dialectológicos que figuran en las entradas del diccionario, que remiten en cada término al apartado en el que figura el fenómeno observado.

Pretendemos que el resultado de todo este trabajo guarde el necesario equilibrio entre el rigor de una obra de investigación dialectológica y nuestra intención de que esté al alcance de un público muy general, que, como nosotros mismos, simples aficionados, no está en posesión de una cultura lingüística especializada. Para ello, hemos cuidado de ilustrar las a veces áridas explicaciones con datos complementarios, que nunca deben considerarse superfluos, y hemos intentado encontrar el ángulo de visión más atractivo histórica o literariamente.

LÉXICO DEL BARRANCO DE LAS CINCO VILLAS.

MARCO GEOGRÁFICO.

Un factor muy importante que hay que tener en cuenta antes de empezar el estudio es el marco geográfico donde se desarrolla este habla y la forma de vida de sus gentes, que son, sin duda, los verdaderos protagonistas de esta historia. Tanto el origen como la evolución de la comunidad de hablantes, así como las influencias de sus comunicaciones con el exterior del pequeño valle, han intervenido forzosamente para que aquí se hable de esta forma y no de otra. La lengua no es una convención arbitraria entre los individuos, sino un sistema plural, abierto y moldeable, un sistema vivo.

Desde este punto de vista, hay un dato primordial: estamos en Castilla, y, según la antigua división regional, en la demarcación de Castilla la Vieja. Y estas viejas divisiones administrativas, a menudo discutidas y no sin razones, recogían en su jurisdicción a zonas que participaban de unas características comunes históricamente, o, en último caso, ejercían una poderosa influencia sobre los puntos que, en un principio, fueran extraños a dichas características. En definitiva, esto es Castilla, y lo que aquí se habla, a pesar de las apariencias y con algunas reservas, es castellano.

Pero no olvidemos que estamos en la franja más occidental de Castilla, a muy poca distancia del reino de León y a mucha menos de su zona de influencia lingüística comúnmente aceptada en la dialectología, Extremadura. La primera impresión de quien oye hablar a los barranqueños es la de estar en Extremadura o Andalucía, impresión que desaparece al cruzar la Sierra hacia Avila o el Valle del Alberche o al pasar de Mijares hacia el Este en dirección a Madrid. Compartimos, por tanto, este acento con otros pueblos cercanos del Valle del Tiétar: Arenas de San Pedro, Guisando, El Hornillo, El Arenal, Lanzahíta, Pedro Bernardo, Gavilanes y Mijares, lugares muy similares en cuanto a sus características de clima, cultivos, tradiciones y forma de vida.

La localización del Valle, al sur de la Sierra de Gredos, con el Puerto del Pico como único punto de paso para la comunicación con la capital y el resto de la provincia, ha hecho que, durante mucho tiempo, los viajes al otro lado fuesen, por su dificultad,

reducidos a los casos inevitables de enfermedades y asuntos oficiales como juicios, sorteos de quintos, etc.

La Sierra siempre ha sido barrera natural divisoria, no solo por la dificultad para atravesarla, factor que actualmente ha perdido importancia, sino porque delimita dos zonas climatológicas radicalmente distintas, protegiendo al valle de los vientos fríos de la meseta y reteniendo las masas nubosas, con lo cual las temperaturas son menos extremas y la pluviosidad es una de las más altas de España.

Lógicamente, las condiciones climáticas facilitan determinados tipos de cultivos. El castaño, que, según dicen, las legiones romanas fueron plantando para asegurarse algo de alimento en las largas campañas bélicas, fue el árbol más abundante en el Barranco junto con el roble. Prácticamente toda la franja entre los 700 y los 900 metros de altitud habría estado cubierta de robledos y castañares, hasta que, por criterios de rentabilidad mal entendida, fueron sustituidos por pinos americanos, enormemente empobrecedores del terreno, aunque han sido durante muchos años la principal fuente de ingresos de la zona y aun hoy tienen un peso considerable en la economía comarcal. Sólo quedan castañares relativamente importantes en Cuevas y Villarejo, actualmente muy mermados y en grave peligro de desaparición por causa de la enfermedad llamada "tinta".

En altitudes superiores la vegetación es de tipo subalpino: pinos silvestres, enebros, piornos y pastos de montaña, sustento de una ganadería hoy muy venida a menos.

En las zonas bajas se dan los cultivos característicos del clima mediterráneo: olivo, vid, higuera y otros frutales y hortalizas, que suponen los recursos principales de una economía agraria minifundista de subsistencia.

El barranqueño es consciente de que esa barrera es algo más que un accidente geográfico. Para él existen dos tipos de personas: las "del Puerto pa arriba" y las "del Puerto pa abajo". Pero esta distinción no afecta sólo a los abulenses; es la división entre dos culturas, la frontera que une y separa dos mundos opuestos, dos concepciones muy diferentes de la vida; la eterna

y universal oposición entre el Norte, el frío, la sobriedad, la severidad, la aridez, con el Sur, el calor, la exuberancia, la permisividad, el bullicio, pasa por el Puerto del Pico.

El Serrano también lo sabe. Hace años se cantaba en la zona norte de Gredos esta copla:

*"Para cantar en la Sierra,
señores, yo soy el gallo,
y, en llegando al Puerto el Pico,
bajo la cresta y me callo."*

Sabemos que todas las generalizaciones corren el riesgo de caer en la caricatura, pero son útiles para definir los rasgos primordiales de un carácter, en este caso del carácter de un pueblo.

Nuestro valle está, pues, por similitud de clima, cultivos y carácter, abierto hacia el Sur. Ahí es donde ha mantenido desde siempre sus relaciones comerciales más importantes, sobre todo con Talavera de la Reina y su comarca, con la que se comparten incluso tradiciones milenarias como la Monda de Mombeltrán, y con la Vera de Cáceres, cuya influencia se deja ver en muchos aspectos de la cultura tradicional, el folklore musical, la arquitectura, la indumentaria, y, lo que más nos interesa ahora, el habla.

Esa tendencia hacia el Sur no significa, sin embargo, que exista o haya existido una incomunicación total con el Norte. Aparte de los casos ya citados de relaciones administrativas, existía, y aún existe, un canal de comunicación importante: la antigua Calzada Romana o Cañada Real de la Mesta, vía pecuaria por la que, dos veces al año, cruza el Barranco toda la cabaña ganadera trashumante del Norte de Gredos. Los arrieros de las Cinco Villas con sus mulas, al igual que ahora sus nietos con sus furgonetas, han recorrido todos los pueblos de la Sierra abasteciéndolos de vino, aceite, aceitunas barranqueñas*, pimentón de Candeleda, laurel y verduras. Y los cantareros de la Villa repartieron por las comarcas del Norte durante muchos años la gran cantidad de cántaros, botijos y ollas que salía de sus obradores.

LÉXICO DEL BARRANCO DE LAS CINCO VILLAS.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS.

Lamentablemente, carecemos casi por completo de datos históricos documentados acerca del origen de la población de esta zona sur de Gredos. No queda ninguna constancia de poblamiento árabe o mozárabe durante la reconquista, anterior a la repoblación de Alfonso VI. Incluso D. Ramón Menéndez Pidal, el investigador por excelencia de los primeros pasos del castellano, confiesa su falta de datos:

"La misma falta de documentos primitivos nos impide conocer el lenguaje más meridional de la frontera sur, o Extremadura de Castilla. Nada sabemos, por ejemplo, de Avila, la cual, perteneciendo originariamente a Lusitania, con metrópoli en Mérida, debía de tener en su escasa población del siglo X un lenguaje bastante diverso del de Segovia, que pertenecía a la Cartaginense, con Metrópoli en Toledo. La población de esta frontera debió de alterar mucho su estado antiguo. La mezcla de gentes que repueblan a Avila se manifiesta en la toponimia..."

Hay, sin embargo, unas fechas que nos servirán como ventanas en la oscuridad que envuelve esta época:

-Año 941: Ramiro II de León repuebla la Ribera del Tormes con gente del Norte, gallegos, castellanos y mozárabes del Sur.

-Año 970: La frontera sur de Castilla es la orilla norte del Duero.

-Año 977: Almanzor hace su primera incursión contra la tierra del Tormes, recién repoblada.

-Año 994: Almanzor destruye Avila que estaba empezando a poblarse.

-Año 1.010, aproximadamente: Sancho García, nieto de Fernán González, rehace la frontera sur de Castilla.

-Año 1.085: Alfonso VI conquista Toledo y comienza la repoblación de Avila con Raimundo de Borgoña.

A través de estos datos vislumbramos algunas conclusiones que difícilmente podrán discutirse:

- No existió población estable durante los siglos primeros de la reconquista y, si la hubo, estuvo reducida a pequeños núcleos dispersos, sin continuidad ni rasgos culturales propios.

- Los árabes prefirieron habitar las tierras llanas de Toledo y consideraron a la Sierra de Gredos como territorio inhóspito y peligroso.

- No hubo, por lo tanto, influencia relevante del substrato románico ni de dominación árabe en el habla de los repobladores.

- Las primeras repoblaciones tuvieron seguramente poca fortuna, ya que durante doscientos años, esta zona fue frontera castigada por incursiones y escaramuzas desde ambas partes.

- Las diversas oleadas repobladoras traerían, sin duda, gentes de la más variada procedencia, gallegos, leoneses, cántabros, vascos, navarros, castellanos e incluso mozárabes toledanos y andaluces, cuyos rasgos dialectales prevalecerían en uno u otro lugar de manera que puede parecer caprichosa.

La dialectología y la Toponimia nos pueden proporcionar valiosos indicios para intentar deducir lo que la historia nos oculta. En el Barranco, por los motivos históricos antes descritos, la toponimia nos ha dejado muy pocos términos que puedan tener valor testimonial de la época de la repoblación y, menos aún, lógicamente, de períodos anteriores. La mayor parte de los topónimos son obvios y de formación presumiblemente moderna, muestra clara de la falta de arraigo de la repoblación medieval.

Los escasos documentos de archivos son posteriores a estas fechas y fueron redactados por escribanos o funcionarios de la corte, ajenos, por tanto a los giros y peculiaridades del habla del lugar.

Por todo ello, ni la toponimia ni las fuentes documentales nos han servido de forma fundamental para rastrear la evolución histórica del léxico. Nuestro material de trabajo ha sido la lengua hablada, restringida, por lo tanto, a los ambientes populares, familiares o coloquiales, ya que la pertenencia de los hablantes a estratos más cultos significa el alejamiento del habla popular y la pérdida de sus rasgos diferenciadores.

Hemos trabajado con un material tan gaseoso que no se somete fácilmente a normas, que no se deja encasillar en esquemas y que sufre y goza las influencias más variadas, tanto desde fuera como desde dentro de sí mismo, prestándose a todo tipo de variaciones sobre el mismo tema, cruces, contagios, etimologías falsas y populares, corrupciones y ultracorrecciones, creaciones léxicas de origen expresivo, onomatopeyas, matices semánticos y coloraciones fonéticas; una maraña intrincada de accidentes lingüísticos en la que nuestros empeños pueden haberse enredado más de una vez.

Sabemos también que, irremisiblemente, esta riqueza léxica se perderá, a causa, sin duda, de la uniformidad y la vulgaridad del lenguaje "oficial" que los medios de comunicación de masas hacen llegar hasta todos los puntos del mapa y a todos los sectores de la sociedad.

La gente del pueblo piensa que lo que oye en la radio y la televisión, por el hecho de tener difusión pública, es lo correcto, y, en cambio, lo suyo, el vocabulario que se ha venido transmitiendo desde hace cientos de años y que se verá escrito por primera vez en este trabajo en una gran parte, porque pertenece a la tradición oral, y algunas palabras que utilizaron Cervantes, Lope de Vega, Gonzalo de Berceo o Juan del Enzina, son ahora motivo de vergüenza para quienes las dicen. Nuestro esfuerzo por recoger este vocabulario no va a lograr que la actitud de la gente se modifique hasta el punto de que se sientan orgullosos de su lenguaje, y, en consecuencia, intenten

conservarlo, pero, ya que este mal parece no tener curación, quedará esta colección de palabras para que alguien más entendido que nosotros pueda utilizarla como base para sus estudios y para que otros más jóvenes puedan recordar cómo se hablaba.

Esta obra podría reflejar una visión del habla vulgar que en algunos aspectos pudiera no diferir mucho del español vulgar de cualquier otro sitio. Somos conscientes de que, queriendo plasmar el habla de esta pequeña zona rural, habremos recogido aportaciones valiosas, que esperamos sean las más, pero también algunos fenómenos tópicos que habrán sido observados y estudiados mil veces en otros tantos lugares.

En el estudio dialectológico que sigue, hemos tenido en cuenta todas estas circunstancias previas para situar y valorar cada uno de los fenómenos observados. Algunos de ellos son rasgos dialectales, otros arcaísmos y otros muchos simples aspectos del habla popular. Evitamos, de todos modos, los vulgarismos carentes de interés y las meras incorrecciones del tipo "patadas al diccionario".

Sepan apreciar los que lean estas líneas las intenciones y los obstáculos del trabajo para medir con justeza los resultados.

LÉXICO DEL BARRANCO DE LAS CINCO VILLAS.

BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA.

- Abad, Francisco. Diccionario de Lingüística de la Escuela Española. Editorial Gredos. Madrid. 1986.
- Alarcos Llorach, Emilio. Gramática Estructural. (Según la Escuela de Copenhague y con especial atención a la lengua española). Editorial Gredos. Madrid. 1977.
- Alarcos Llorach, Emilio. Fonología Española. Editorial Gredos. Madrid. 1986.
- Alcalá Venceslada, Antonio. Vocabulario Andaluz. Editorial Gredos. Madrid. 1980.
- Bosch, Pujol y otros. Nueva Enciclopedia Larousse. Editorial Planeta. Barcelona. 1980.
- Caro Baroja, Julio. Ritos y Mitos Equívocos. Ediciones Istmo. Madrid. 1974.
- Caro Baroja, Julio. Los Pueblos de España. Ediciones Istmo. Madrid. 1981.
- Casares, Julio. Diccionario Ideológico de la Lengua Española. Editorial G. Gili. Barcelona. 1975.
- Cela Trulock, Camilo José. Diccionario Secreto. Alianza Editorial. Madrid. 1971.
- Corominas, Joan. Tópica Hespérica. Estudios sobre los Antiguos Dialectos, el Substrato y la Toponimia Romances. Editorial Gredos. Madrid. 1972.
- Corominas, J. y Pascual, J.A. Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico. Editorial Gredos. Madrid. 1987.
- Díaz Viana, Luis. Rito y tradición oral en Castilla y León. Ámbito Ediciones. Valladolid. 1984.

- Félix, Toman y Hisek. Guía Básica de la Flora y Fauna de Europa. Ediciones Omega. Barcelona, 1979
- García Ivars, Flora-Lezcano, Ramón. Santa Cruz del Valle. Historia y Otros Aspectos de un Pueblo Serrano al Sur de Gredos. Ayto.Sta.Cruz del Valle. Madrid.1992.
- Geckeler, Horst. Semántica Estructural y Teoría del Campo Léxico. Editorial Gredos. Madrid. 1984.
- Gili Gaya, Samuel. Elementos de Fonética General. Editorial Gredos.Madrid. 1974.
- Haensch-Wolf-Ettinger-Werner. La Lexicografía. De la Lingüística Teórica a la Lexicografía Práctica. Editorial Gredos.Madrid. 1982.
- Jiménez Ballesta, J.-Barba Mayoral, I. Villarejo del Valle. Historia y Tradiciones de una Villa Enclavada en la Falda del Puerto del Pico. Edición de los autores. Madrid. 1993.
- Lapesa, Rafael. Léxico e Historia. Ediciones Istmo. Madrid. 1992.
- Lázaro Carreter, Fernando. Diccionario de Términos Filológicos. Editorial Gredos.Madrid. 1987.
- León,Victor. Diccionario de Argot Español. Alianza Editorial. Madrid. 1980.
- Martín Calero, Emilio. Usos y decires de la Castilla tradicional. Ámbito Ediciones. Valladolid.1984.
- Martinet, André. Economía de los Cambios Fonéticos. Tratado de Fonología Diacrónica. Editorial Gredos. Madrid. 1974.
- Menéndez Pidal, Ramón. Estudios de Lingüística. Espasa Calpe. Madrid. 1970.

- Menéndez Pidal, Ramón. Los Orígenes del Español. Estado Lingüístico de la Península Ibérica hasta el Siglo XI. Espasa Calpe. Madrid. 1986.
- Miguélez Rodríguez, Eugenio. Diccionario de las Hablas Leonesas. (León, Zamora, Salamanca). Edición del Autor. León. 1993.
- Moliner, María. Diccionario de Uso del Español. Editorial Gredos. Madrid. 1981.
- Parenti, Umberto. Diccionario de Zoología. Editorial Teide. Barcelona. 1973.
- R.A.E. Diccionario de la Lengua Española. Espasa Calpe. Madrid. 1970.
- Tejero Robledo, Eduardo. Toponimia de Avila. Institución Gran Duque de Alba. Avila. 1983.
- Tejero Robledo, Eduardo. Mombeltrán. Historia de una Villa Señorial. Ediciones S.M. Madrid. 1973.
- Tosco, Uberto. Diccionario de Botánica. Editorial Teide. Barcelona. 1973.
- Viudas Camarasa, Antonio. Diccionario Extremeño. Universidad de Extremadura. Cáceres. 1980.
- Zamora Vicente, Alonso. Dialectología Española. Editorial Gredos. Madrid. 1985.

LÉXICO DEL BARRANCO DE LAS CINCO VILLAS.

DICCIONARIO.

(TÉRMINOS NO RECOGIDOS POR DICCIONARIOS GENERALES.)

